VERISSIMA RELACION DE LAS FIESTAS que se hizieron en la coronacion de la Reyna de Francia en Paris, y orden con que todo se hizo. Assi mismo se dà quenta de la muerte del Rey de Francia como sucedio, y en que forma.

IVEVES A los tres de Mayo se hizo la coronacion desta Reyna en San Dionis; para la qual auiendose combidado a los Embaxadores en nombre del Rey y la Reyna, acudieron a ella a la hora que les estaua señalada, y lleuando el condutor de los Embaxadores al Nuncio, y al Embaxador de España, y al de Venecia, fueron al lugar que les tenian señalado, que era junto al altar al lado del Euangelio, sin q̃ delante del vuiesse nadie. Estaua la yglesia adornada de muy buenas tapicerias, aunque ninguna de oro. Y para dar a entender mejor de la manera que estaua, presupondrè que hablo en la yglesia de S. Geronimo el Real de Madrid. Donde es el coro de los frayles, estaua vn tablado poco menos alto, y en medio del otro tablado de diez y ocho pies en quadro, q̃ se subia a el por quatro gradas, y en medio del vna silla, y su dosel sin cortina, sino solo el cielo; todo este tablado, y silla estaua cubierto de terciopelo morado, bordado de flores de Lis, lo demas del tablado estaua cubierto de muy lindas alfombras, y las paredes de tapiceria: a mano derecha desta silla, bajadas las quatro gradas, estauan dos sillas de tela de oro, blanca, y morada; y a mano yzquierda baxadas las quatro gradas, estaua vna silla, y arrimados a las paredes deste tablado alto bancos cubiertos de tela blanca: entrauase en esta yglesia por la puerta de la sacristia de S. Geronimo de Madrid. Desde el tablado que è señalado en el coro de los frayles hasta esta puerta por donde se entra auia tablados baxos en que estauan señoras, y algunos hombres; però la mayor cantidad mugeres. Por esta otra parte auia tablados de la misma manera, hasta casi la mitad de la capilla mayor, dexãdo solo de passo vn callejon de diez, o doze pies de ancho: detras del altar mayor estaua la musica, y al lado del Euangelio (como è dicho) vn tablado alto donde estauan los Embaxadores, y delante del vn altar sin imagen, con vn dosel; y puestas en el altar la corona, e insignias de la ceremonia. Enfrente deste puesto al lado de la Epistola en mas baxo tablado estauan quatro Cardenales, contando en ellos al de Ioyosa, q̃ hizo la ceremonia, y detras de los Cardenales en otros bancos assentados Arçobispos y Obispos. Abaxo deste tablado de esta otra parte de la puerta por donde se entra, estaua otro tablado adonde se pusierõ los Principes de la sangre, hijos bastardos del Rey, q̃ fuerõ los que se hallaron, y como se sentaron. El Principe de Conti, Mosiur de Bandoma hijo bastardo del Rey, y vn hermano suyo, y luego el Duque de Guisa con otro hermano suyo; y detras dellos, Mariscales de Francia, y otros oficiales. Sobre el altar mayor al lado de la Epistola estauan vnas ventanas con vidrieras para el Rey, que venian casi a caer enfrente de donde estauan los Embaxadores. Las puertas estauan con

guarda

guarda,y casi todo el lugar. Quando entraron los Embaxadores a su puesto, estauan todos en el suyo, fuera del Rey, y de la Reyna, y los Principes de la sangre, y que la acõpañauan. Baxadas las gradas del altar mayor, estaua vn paño enel suelo bordado de flores de Lis, y encima del vn cielo de dosel, y en todos estos doseles armas del Rey, y de la Reyna, y las de la Reyna con las de su madre. Mas de vna hora despues que entrarõ los Embaxadores, vinieron a llamar a los Cardenales de Gondi, y de Surdi; y a este mismo tiempo se començò a vestir de Pontifical el Cardenal de Ioyosa; y luego començò a auer ruido de venir la Reyna. Lo primero que entrò, fueron cien Escoceses de guardia de su persona, con estos cien nobles Franceses, que son de lo mesmo; los Escoceses con casacas blancas, y los Franceses de negro con jaquetas largas, estos se pusieron en lo alto del tablado, arrimados a las paredes, en todo lo que auia bancos de asiento, y en lo que era la trauesia desde este tablado al altar mayor. Entrarõ tras estos algunos trompetas todos vestidos de açul con flores de Lis, y metieronse debaxo de la escalera del tablado grãde, junto a la puerta. Tras estos entraron oficiales dela casa del Rey, y de la Reyna, y capitanes de la guardia; y tras ellos Mariscales de Francia, y luego seys Reyes de armas con cotas de terciopelo morado, con tres flores de Lis cada vna, y el vltimo de los Reyes de armas con las armas de Nauarra, junto cõ las flores de Lis, tras estos venian los Principes de la sangre, y casa de Lorena, y hijos bastardos del Rey, luego dos maceros de blanco, y tras ellos la Reyna que la traian de las manos el Cardenal de Gondi, y el de Surdi; venia la Reyna vestida vna saya de terciopelo morado, forrada en armiños blancos, sembrada toda de flores de Lis de oro, con vn manto que nacia de la mesma saya, con dos alones grandes sobre los ombros, al modo antiguo, y deste manto nacia la falda, la qual seria de doze baras de largo, y angosta por el fin de vna bara, y por el principio de mas de dos y media. Lleuauan esta falda la primera la Princesa de Conde, madre del Principe de Conde, y la segunda la Princesa de Conti, y la tercera la Duquesa de Mompensier. El vestido de las que lleuauan la falda a la Reyna, era de la mesina manera, y con el mesmo aforro, saluo que no lleuauã flores de Lis ningunas, y los que lleuauan las faldas a estas damas, eran caualleros, Condes, y Marqueses allegados a sus casas. La Reyna entrò tocada con el cabello simple, y sin corona en la cabeça, ni joya ninguna, pero en los pechos, y al cuello lleuaua muy lindas joyas; las Princesas que lleuauã la falda, lleuauan en las cabeças coronas Ducales, la Princesa de Conde, y Duquesa de Mompensier de oro simple, por ser biudas, y la Princesa de Conti la lleuaua con mucha pedreria, y de la mesma manera en los vestidos. Tras la Reyna seguia su hija mayor con el mesmo vestido que las Princesas que lleuauan la falda a su madre, y con corona de la mesma manera, solo lleuaua demas vna lista de quatro flores de Lis de ancho por todo el vestido, y por toda la falda, y lleuauanle la falda vnas damas de su madre. Tras su hija de la Reyna venia la Reyna Margarita con el mesmo vestido que la hija de la Reyna, de sola vna lista de flor de Lis, y corona Ducal en la cabeça. Tras la Reyna Margarita venia la Duquesa de Guisa vieja cõ vestido como las Princesas de la sangre. Tras ellas venia la Duquesa de Mercurio Madama de Vandoma nuera del Rey vestida de blanco a vso de Francia, cõ muy buenas joyas. Luego Madama de Vmena, hija del Duque de Vmena, por casar; y luego seguian algunas señoras de Francia, y mugeres de Mariscales vestidas a lo Frances.

¶ En entrando la Reyna, se fue junto a las gradas del altar mayor, donde estaua el paño lleno de flores de Lis, que è referido, y alli le pusieron vna almoada, en q̃ se hincò de rodillas, y auiendo hecho oracion, se leuantò, y atrauessando por toda la yglesia en la forma que è dicho, que estauan los tablados, se fue al tablado alto que esta a los pies de la yglesia, y subia al tablado segundo, y se sentò en su silla. En las dos sillas de mano

derecha

derecha se sentaron en la primera el Delfin, y en la segunda su hermano, y en la de la mano yzquierda la Reyna Margarita, y en los bancos de los lados, las que auian venido con la Reyna de la mesma manera que entraron. En auiendo estado vn quarto de hora desta manera, se leuantò el Cardenal de Ioyosa de donde estaua vestido de Pontifical, y bajò las gradas que auia del altar mayor, y le pusieron la silla sobre el paño de terciopelo morado, lleno de flores de Lis, que estaua en lo bajo de la capilla; y luego se leuantò la Reyna de donde estaua por la mesma forma que vino, y llegando al Cardenal se hincò de rodillas; y diziendole vnas oraciones, le vngio la frẽte, pechos, y espaldas, y luego le puso vna corona antigua en la cabeça, y quitandosela luego, le pusieron otra corona Imperial, cerrada, con muy ricas joyas; y la antigua llamarõ al Principe de Conti donde estaua, y se la dieron que la lleuasse, y quedò alli teniendola en las manos; y luego le pusieron vn cetro en la mano, y llamaron a Monsiur de Vandoma, hijo del Rey, que le lleuasse; y luego le pusieron otro cetro con vna mano, leuantados dos dedos al vso de la casa de Borgoña, a significacion de la justicia; y este le dieron al cauallero Vandoma hijo bastardo del Rey, y hermano de Mos de Vandoma; y hechas algunas bendiciones, se boluio al mesmo puesto, adonde tenia su silla, lleuando consigo a los que tomaron las insignias, y estando siempre cerca de la Reyna, y con el demas acompañamiento que entrò. A este tiempo se oyò alguna artilleria en el lugar, trompetas, y atabales, y mucho ruydo; y dizen se derramò alguna moneda. Comencòse la Missa de Pontifical; y al tiempo del ofertorio, el maestro de ceremonias soglar, que alli andaua, llamò a tres señoras principales de las mas ancianas, que auian entrado con la Reyna; y trayendolas al altar donde estauan las insignias de la coronacion; dio a la primera vna almohada de damasco blanco en los braços, y poniendo sobre la almohada otro paño de damasco, puso sobre el vn panecillo dorado, y otro plateado; y a la segunda señora en la mesma forma, y de la misma manera puso dos cubillas de madera, la vna plateada, y la otra dorada; y a la tercera vna vela de cera blanca, con hasta treynta, o quarẽta medallas de oro de la figura de la Reyna. Estas señoras fueron adonde estaua la Reyna, y haziendole sus reuerencias; lo q̃ traya la primera, lo mandò tomar a la Duquesa de Guisa vieja; y lo que traya la segunda, a la Duquesa de Mercurio, Madama de Vandoma; y lo que traia la tercera, a Madamisela de Vandoma, hija bastarda de su marido; y siguiendola estas tres que lleuauan la ofrẽda, y con el mesmo acompañamiento que entrò, lleuandole la falda las mismas, fue al puesto donde se auia coronado, y ofrecio el pan, y vino, y vela que è referido, tomandolo ella para darlo al Cardenal de las que lo lleuauan; y acabada la ofrenda, besò la mano al Cardenal, y se boluio a su puesto: al tiempo de la paz se leuantò el Cardenal de Gondi, y fue al altar mayor, y recibio la paz del Cardenal de Ioyosa, besandole; y boluio adonde estaua la Reyna, y le dio la paz, besandola. Acabada la missa, bajo la Reyna, y se comulgo en el mesmo puesto que se auia coronado, y luego se boluio a su silla, y passado vn rato se leuantò, y salio de la mesma forma que auia entrado, y los Principes con las insignias delante della. Començose la ceremonia a las dos de la tarde, y acabose a las seys.

Pro-

Prosiguese la relacion de la muerte.

EL Dia siguiente, que fue viernes catorze de Mayo a las quatro de la tarde salio a passearse como solia el Rey de Francia Enrique IIII. que Dios perdone; y yendo en su coche por vna calle con ocho señores que lleuaua consigo, llegò vn hombre que con vn cuchillo de dos filos dio al Rey tres puñaladas en los pechos, la vna tan penetrante, que antes de llegar a palacio se le quitò la habla, y murio dentro de vna hora, sin poderse confessar, aunque le absoluio el Cardenal de Surdi por señales que hizo de contricion. Al hombre que le hirio prendieron luego; y hasta aora no se à sabido del otra cosa, sino dezir que el diablo se lo hizo hazer: hallaronle en el pecho vnos caratéres de cosas de hechizerias; y à confessado que auia algunos dias que andaua tras hazerlo; y que el dia antes en la coronacion de la Reyna estuuo muy cerca de executarlo, y lo dexò por no poder; andase verificando con cuydado si en esto ay mas, y por aora no se à aueriguado otra cosa. El ombre es Frances, natural de Angulema, hombre de baxa suerte. Luego que esto sucedio se alborotò Paris notablemente, poniendose en armas, y con vna confusion terrible de auer corrido alguna palabra que era Español el que le auia herido, y de la inquietud de la mesma gente, començò a acudir golpe de pueblo a casa de don Inigo de Cardenas Embaxador de España; y a este tiépo embio la Reyna vn recado, auisando al Embaxador lo que auia sucedido, y ofreciendole asistencia; el que truxo el recado, que es vn cauallero que tiene cargo de acudir a los Embaxadores; vio la inquietud de la géte, de manera q̃ sin salir de casa llamò a dos caualleros Fráceses soldadodos, y conocidos del mesmo Embaxador, y les encargò el asistir ala puerta de su casa, y no cõsentir hazer desorden al pueblo, como lo hizieron con mucho cuydado ellos, y otros de la vezindad gente principal; y luego embio la Reyna tres oficiales de palacio, vno con sus insignias Reales, hombre noble, que asistiessen en casa del Embaxador, y hiziessen quanto el les mandasse, y si fuesse menester embiassen por toda la guarda necessaria para su seguridad, y boluio a encargar a los dos caualleros que estauan antes el cuydado, y a la noche vino por tres vezes vna compañia de cauallos a reconocer la calle, y a saber si el Embaxador auia menester algo, o si auia sucedido algo, y todo fue bien menester segun andaua el pueblo. Fue Dios seruido que se pasò el dia, y la noche sin suceder nada: la ciudad estuuo en armas toda la noche. Gouernò el Duque de Pernon.

¶ Allende desto escriuen que el dia despues fue jurado por Rey el Delfin por el Parlamento.

Impresso con licencia en Seuilla por Bartolome Gomez, a la esquina de la Carcel Real. Año 1610.